

# Manual para entender el Brexit

NÚRIA ESCUR  
Barcelona

El mismo día en que la UE concede tres meses de prórroga para que Londres se aclare con el Brexit, Jonathan Coe llega a Barcelona, de su retiro en Cascais, con el don de la oportunidad. Seis fotografías se quedan encerradas en el ascensor del hotel pero el autor sale triunfante... A él se le atribuye esta definición de británico: la suma de ironía y autocrítica. Tras *El corazón de Inglaterra* (Anagrama) se esconde todo el humor amargo, demoleedor del más genuino Johathan Coe (Birmingham, 1961), libro en el que recupera algunos personajes de *El Club de los Canallas*.

Ya avisó la última vez que estuvo en Barcelona: "A la próxima voy a recuperar mi crueldad, no será nada compasivo". De hecho, Coe pone a caldo –ya lo hizo anteriormente– a esa generación de políticos irresponsables, niños pijos que estudiaron en Oxford y compartieron juergas en un club clasista. Y a otros. "El presidente del Parlamento británico chillando 'orden' ya se ha convertido en un gag entre nosotros".

En la novela (la editora Silvia Sesé la sitúa en el semigénero "novelas inglesas sobre el estado de la cuestión") Benjamin Trotter, tras ser rechazado por todas las editoriales de Londres, se ve obligado a publicar su novela en la de su amigo Phil. Está entrando en la cincuentena y vive una historia de amor (la vertiente socarrona de Coe ve paralelismos con *El señor de los anillos*: "Allí celebraban los 111 años de Frodo y yo celebré los 50 de Benjamin").

También aparecen otros suculentos personajes como un colaborador de David Cameron que filtra informaciones delirantes sobre el referéndum del Brexit. "Yo soy muy



XAVIER CERVERA

Coe analiza los conflictos de identidad en Gran Bretaña y la poca conexión entre políticos y ciudadanos

**CAOS EN EL PARLAMENTO**  
"El presidente de nuestro Parlamento chillando 'orden' se ha convertido en un gag"

**DEBATES PARALELOS**  
"En la campaña por el referéndum apelaron a la peor versión humana y a la violencia"

inglés y también muy europeo. Uno de los problemas del referéndum fue que obligaba a elegir una sola opción en una identidad binaria".

Inevitables, asoman los paralelismos entre algunas circunstancias que describe Coe y la realidad actual en Cataluña. "No soy escritor político, yo escribo para entenderme a mí mismo". Cosa que no le evita paradojas como ver los personalismos mandan y aguantarlo. "Pensar que el futuro de mi país está en manos de gente como Johnson o Corbyn es difícil. No podría pensar en dos personas más inapropiadas". Cree que si hay elecciones ganará Boris Johnson. "Pero bueno... ¡luego yo siempre me equivoco!".

Inglaterra partida por la mitad, corroída por un velado racismo, reproches clasistas y miedo al futuro, todo en una gran novela coral donde Coe admite que cuando en junio de 2016 se dieron a conocer los resultados del referéndum se sintió decepcionado y confuso. "No creo que Gran Bretaña sea más tolerante, nuestros conflictos son aplicables a cualquier otro país europeo".

No ha querido, esta vez, darnos otro de sus libros satíricos. "En ellos busco convencer al lector y en este he querido hacer un estudio, investigar". No hay línea argumental. "He usado la metáfora del río", añade, un guiño que a través de baladas tristes inglesas y canciones folk ba-

ña todo el texto... "Antaño bebía lo mejor / el mejor brandy y el mejor ron / ahora me conformo con un vaso de agua fresca / que fluye de ciudad en ciudad"...

En definitiva, Coe busca explicarnos qué significa ser inglés. "Y qué tipo de inglés soy". Antes de que le preguntemos, se adelanta: "No, aún no lo sé. No quiero predicar nada, sólo lograr el reflejo del Reino Unido de hoy". Admite que eso, vía brecha generacional, afectará a sus lectores. "A mis hijas lo que les hace vibrar es el cambio climático y la identidad de género, los partidos políticos no les sirven de mucho".

También asume el debate sobre la violencia política. "Parece que estar en contra de ella no es suficientemente radical. En la campaña por el referéndum apelaron a la peor versión de la naturaleza humana y a la violencia, fue amargo", afirma.

El canal que retransmite en directo las sesiones parlamentarias ha multiplicado su audiencia por diez. "Gran Bretaña vive en una parálisis política, ambos bandos están impacientes, el Parlamento es incapaz de resolver nada y una de las frases más oídas es 'venga, acabemos ya con lo del Brexit' porque todos están cansados".

Coe se pregunta por qué algunos justifican la violencia contra los políticos. "Les parece aceptable si eso sirve para salir del Brexit. Publicaron una encuesta increíble sobre eso. ¿No se dan cuenta de que apelamos a elementos primarios? Lo que están jugando con el Brexit ya no es la pregunta académica que planteaba el referéndum, va más allá..."

Recuerda los Juegos Olímpicos del 2012 con cierta nostalgia, como el último momento de unidad británica. "La última vez, tras un año de disturbios; fue entonces cuando vivimos nuestro último momento de luz". ●